

PERFILES SOCIALES DE LA OPINIÓN PÚBLICA ESPAÑOLA SOBRE LA INMIGRACIÓN

SOCIAL PROFILES OF THE SPANISH PUBLIC OPINION ABOUT IMMIGRATION

PEIO AYERDI Y VIDAL DÍAZ DE RADA

Universidad Pública de Navarra. España
ayerdi@unavarra.es vidal@unavarra.es

RESUMEN

La entrada de la inmigración en España y su fuerte aceleración en los últimos años, tal como afirman los expertos, es un fenómeno de principal importancia social, económica y también política. La inmigración tiene consecuencias sociales para la sociedad anfitriona. Estas pueden ser de tipo demográfico, económico, cultural, fiscal y también de tipo político. En este trabajo se analiza el sentimiento (opinión y actitudes) ante la inmigración en Noviembre de 2005. Se consideran y analizan datos del *Barómetro 2625* del CIS. Algunas preguntas de interés son: ¿Qué perfiles sociales son los más abiertos a la inmigración? ¿Y los más restrictivos? En nuestro trabajo se presentan interrelaciones significativas entre la actitud socio-política (ideología), el volumen de capital cultural (educación) y los intereses económicos (clase); con las actitudes y la opinión pública ante la inmigración en el contexto español de principios del siglo XXI.

PALABRAS CLAVE ADICIONALES

Cierre Social, Estatus de Ciudadanía, Estratificación Étnica, Oportunidades Vitales, Relaciones Raciales.

ABSTRACT

Immigration and its sharp increase in Spain in the last years, as has been stated by experts, is an important social, economic and also political phenomenon. Immigration has social consequences of different kinds such as demographic, economic, cultural, fiscal and political for the hostess society. The feelings (opinion and attitudes) towards immigration in November 2005 are analysed in this study, based on information from the CIS 2625 *Barometer*. Questions of interest include: What social profiles make people the most open towards the phenomenon of immigration? And the most restrictive? In this paper significant interrelationships found among socio-political attitudes (ideology), quantity of cultural capital (education) and economic interests (class); regarding attitude and public opinion towards immigration in the Spanish context at beginning of the 21st century are described and analysed.

ADDITIONAL KEYWORDS

Citizenship Status, Ethnic Stratification, Life Chances, Racial Relations, Social Closure.

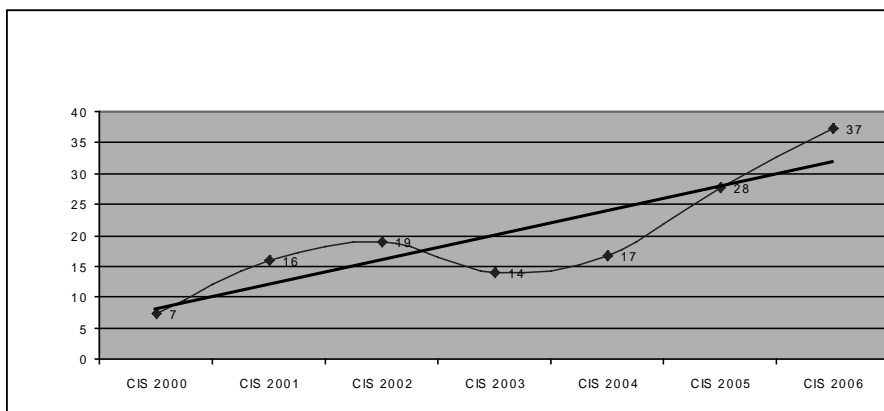
INTRODUCCIÓN

La ciudadanía española, ante uno de los más importantes cambios sociales (Garrido, 2005), se ha caracterizado por mantener una opinión pública benigna. (Diez Nicolás y Ramírez, 2001; Informe SORA, 2001; Cea 2004; Kessler y Freeman, 2005). Son de todos conocidos los moderados grados de tolerancia y admisión de la inmigración por parte de la población española. Todo parece indicar que la ciudadanía española de nuestros días es más permisiva que el promedio de las otras ciudadanía nacionales de la Unión Europea. Sin embargo con el transcurrir de los últimos años va entretejiéndose una actitud de “tolerancia preocupada”¹ (Gráfico 1) todavía quizá no demasiado informada, sin una experiencia muy prolongada en el tiempo y ni siquiera muy compartida territorialmente. Con todo y más allá de las variaciones contexto-temporales, sí que parece entreverse el aumento de un “clima social reticente a la inmigración” (Arango, 2003) hacia los inmigrantes y acerca de las políticas públicas de inmigración.

La importancia y novedad del fenómeno (Arango, 2003), la aceleración del mismo, así como las soluciones políticas y el balance público de las mismas, son asunto de principal importancia, pues una y otra vez interactuando con los factores arriba citados, configuran los contornos de la formación de la OP, algunas veces de forma perversa como auto-profecías que pretenden cumplirse a sí mismas. Un buen ejemplo de esto serían algunas consecuencias de procesos de “etiquetaje” como la equivalencia inmigración=delincuencia.

Gráfico 1.

Evolución de la inmigración “como problema”, según datos del Barómetro del CIS



Promedios anuales: de sept. del 2000 a septiembre del 2006.

¹ En el informe SORA del 2001 España se ubica en segmento de opinión de “Pasivamente tolerantes”, junto con Italia, Irlanda y Portugal.

Muchas veces se critica que los sondeos de opinión no acaban de transmitirnos de manera fiel la aprobación o desaprobación de un fenómeno tan construido normativamente como la actitud hacia el extranjero (Izquierdo, 1995:153-163; Gimeno, 2001:13-14). Se dice, no sin acierto, que los informantes cuando se les pregunta sobre cuestiones de la esfera pública tienden a contestar desde lo que ellos consideran como deseable y políticamente correcto. Y es perfectamente posible –se argumenta– que el plano normativo de opiniones públicas individualizadas no coincida con las propias prácticas de comportamiento. Por eso, muy oportunamente algunas veces se complementan los estudios cuantitativos con la versión cualitativa de las relaciones sociales y el hecho inmigratorio (desde cerca: IOE, 1995; Pérez Díaz y asociadas, 2001; Gimeno, 2001). El inconveniente es que si bien las entrevistas abiertas recogen muy bien ciertas problemáticas más específicas y cotidianas; no podemos analizar la opinión pública obviando las encuestas de formación de opiniones (*Opinion Polls*)

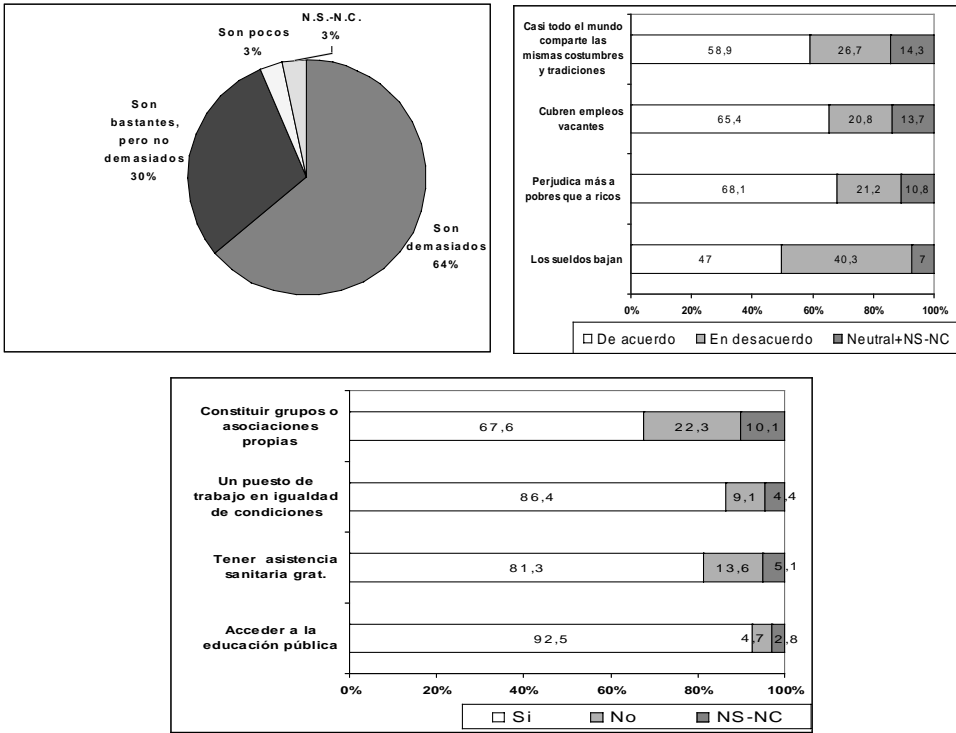
Este es el caso del Barómetro 2625 del CIS de Noviembre del 2005, en el que se nos presenta una *instantánea* de la OP no tan benigna (ver Gráfico 2) como se puede desprender de la tónica general española hasta la fecha. La sensación de que los inmigrantes que residen en España “son demasiados” es abrumadoramente mayoritaria. La creencia más benigna de que “son bastantes pero no demasiados” supone la mitad de la anterior. Igualmente se manifiesta un cierto malestar por la multiculturalidad y un apego a la uniformidad cultural de tradiciones y costumbres. Así mismo, también encontramos una fuerte preocupación sobre los desiguales efectos que tiene la inmigración entre ricos y pobres. La percepción sobre si los “sueldos bajan” por la presencia de población inmigrante, en cambio, se nos presenta de forma más igualada.

Las objeciones sobre los derechos de las personas inmigrantes, en cambio, son mucho más equilibradas. Una amplísima mayoría piensa que la igualdad de oportunidades educativas se debería ampliarse también a la población inmigrante. También encontramos parecida proporción de apoyo a una igualdad de condición de oportunidades de empleo. La igualdad de oportunidades sanitarias para nativos e inmigrantes también tiene apoyos importantes. Por último, el grado de apoyo a los derechos culturales o si se quiere a los del tipo étnico-identitario de “constituir grupos o asociaciones propias”, con ser significativamente alto, es sensiblemente menor.

Objetivos de la investigación

Antes de empezar a describir las relaciones entre perfiles sociales y actitudes y OP, quizá debamos reconocer lo que mucha literatura confirma. Y es que la mayoría de los individuos disponen de escaso conocimiento sobre las políticas, las legislaciones y los asuntos públicos. Muchos de los juicios encontrados sobre éste y otros asuntos públicos no reflejan la menor sofisticación o consideración específica. Con muchísima frecuencia el tipo de actitudes que se nos expresan no guardan coherencia con ideologías concretas, ni tampoco son fiables en el tiempo. Da la sensación de que la mayoría de las personas establecen sus juicios particulares respecto a entramados de valores más abstractos.

Gráfico 2.



Gracias a las entrevistas abiertas y grupales sabemos que no mucha gente piensa sobre asuntos públicos y políticos de un modo deductivo. Para nuestro caso, la mayoría de la ciudadanía no posee mucha información sobre inmigración, inmigrantes y políticas migratorias y no siempre elabora interpretaciones que cuadran con las típicamente consideradas por los estudiosos.

A pesar de lo anterior se confirman un tipo de macro-variables que pueden condicionar las actitudes hacia la inmigración, y entre ellas las de tipo socioeconómico. (IOE, 2005:199, Informe SORA 2001; Kessler y Freeman, 2005, Fetzer, 2000, Citrin *et al.* 1997, Coenders *et al.*, 2005, Espenshade y Hempstead, 1996, Mayda, 2004). En primer lugar las relativas a la macro-competencia en similares situaciones de mercado de trabajo entre nativos e inmigrantes. Grandes incrementos de la magnitud de los flujos migratorios en plazos cortos de tiempo llevan a una rigidez de la oferta de trabajos de baja cualificación. Los escenarios de microcompetencia en similares situaciones de trabajo en la misma organización también pueden incidir en el nivel de los salarios y las condiciones laborales, así como en las oportunidades de promoción. Si todo esto es cierto en nuestro trabajo deberíamos encontrar alguna relación de asociación entre posiciones de clase y actitud hacia la inmigración.

Otro grupo de macrovariables que condicionan la actitud hacia la inmigración son las de tipo ideológico-político. Destaca principalmente las asociaciones entre ideología política (“de derechas” y “de izquierdas”) y la actitud hacia la inmigración (Hoskin, 1991; McLaren, 2001; Lahav, 2004a; 2004b). Ciertas culturas políticas “de derechas” (p. ej. derecha nacionalista y populista) están íntimamente asociadas a las actitudes de mayor preocupación y, en muchos casos, de rechazo a la inmigración. Los espacios ideológicos de izquierda, en cambio, tienden a ser sensiblemente más benignos con la inmigración. Si todo esto es cierto, en nuestro trabajo deberíamos encontrar alguna asociación entre ideología y actitud hacia la inmigración.

Finalmente, otro grupo de macro-variables que condicionan la actitud hacia la inmigración tiene que ver con la predisposiciones cognitivas, y simbólicas que encontramos según volumen de capital cultural (IOE, 2005:199, Kessler y Freeman, 2005:840, 844). El nivel educativo de los individuos está asociado a su mayor o menor exposición a la información. El sentimiento de rechazo y los prejuicios “raciales” están asociados a dicotomías del tipo localistas-cosmopolitas, nativistas-universalistas. Si todo esto es cierto deberíamos encontrar alguna relación de asociación entre el capital cultural de los individuos y su actitud hacia la inmigración.

Al objeto de aportar más información sobre probables perfiles que componen la formación de la OP, en este trabajo se analizan las diferencias de opinión sobre la inmigración considerando los factores siguientes: (1) la escala de ideología política “izquierda-derecha”, entendida como las “viejas agendas” que giran en torno a los espacios políticos de pertenencia al eje izquierdas-derechas; (2) el capital cultural, como volumen de capital educativo acumulado por el informante, en el nivel educativo alcanzado; y (3) las posiciones sociales de pertenencia, entendidas éstas como los tres grandes grupos estratificacionales del modelo de J. H. Goldthorpe (1987 y con R. Ericsson, 1992) (clase de servicio; clases intermedias y clase trabajadora).

La oportunidad de nuestra propuesta de análisis se apoya en proposiciones y regularizaciones ya contrastadas como significativas respecto a las diferentes corrientes de OP sobre la inmigración. Hablar de causas y efectos sociales es muy arriesgado y en asuntos de OP no es algo precisamente sencillo. Por eso aquí, en todo caso hablaremos de perfiles asociados a los ítems de opinión encontrados. Nuestros hallazgos proceden del cruce significativo de variables en tablas de contingencia. Con ello se pretende analizar las relaciones significativas estadísticamente hablando. En el anexo disponen del modelo de todas asociaciones significativas encontradas.

EL EFECTO DE LA IDEOLOGÍA POLÍTICA EN LA ACTITUD SOBRE LA INMIGRACIÓN

A continuación vamos analizaremos las relaciones entre ideología política y OP sobre la inmigración. Las viejas ideologías evocan la imagen de continente, pero las nuevas evocan a su vez la idea de archipiélago. Y tenemos variados tipos de ideologías (Boudon, 1999) *sobre* lo que debería hacerse en relación a la inmigración, pero también sobre el desem-

pleo, sobre la igualdad de oportunidades (vía género, educativas, de salud, alojamiento...), sobre la inseguridad ciudadana, sobre la pobreza, sobre el papel de España en política internacional (conflictos armados), sobre el buen gobierno económico, sobre el papel otorgado a la religión en la vida pública, sobre el medioambiente... etc. Las interpretaciones que izquierdistas y derechistas despliegan sobre la inmigración suponen unas creencias, unas representaciones, unos modos de pensar, y unos sistemas de significados muy diferentes. Y por ejemplo, a la hora de valorar las principales cuestiones sobre los derechos, las obligaciones y las oportunidades derivadas de la posesión o no posesión del *Estatus del Ciudadano*, esto último resulte definitivo para unos (derechistas) y no tanto para otros (izquierdistas). Igualmente, el esquema de dentro/fuera (*in-group/out-group*) se plasma con mayor claridad en las versiones de *Milleus* derechista. Al nivel más simple del puro prejuicio en la percepción de si los extranjeros residentes en España “son demasiados”, como cabía esperar tiene que ver con la posición ideológica y con el apego a una idea de justicia social selectivamente nativista. Ante la consideración de una *posible* igualdad entre nativos y no-nativos, el eje izquierda/derecha es plenamente significativo.

Ahora consideraremos la opinión ante algo que tiene que ver con los intereses materiales de manera directa; este es el caso de si “los sueldos bajan como consecuencia de la llegada de personas que vienen a vivir y a trabajar a la sociedad española”. Éste es uno de los temas de opinión “estrella” y una fuente de controversias sobre la inmigración considerada como un problema social. Lo cierto es que más allá de la bajada real o ficticia de los salarios, las personas de izquierdas y de derechas no piensan lo mismo sobre este asunto.

Items	Izquierda-Derecha
	Nivel significación
“Son demasiados”	0.000
“Los sueldos bajan como consecuencia de la llegada de inmigrantes”	0.000
“Su llegada perjudica... más a los españoles pobres que las de los ricos”	0.000
“Permiten cubrir puestos de trabajo para los que no hay mano de obra “	0.053
“... para un país es mejor que casi todo el mundo comparta costumbres y tradiciones”	0.000
Que se les facilite acceso “a la educación pública”	0.000
Que se les facilite “asistencia sanitaria gratuita”	No Signif.
Que se les facilite “un puesto de trabajo en igualdad de condiciones con los españoles”	0.000
“Que se les facilite “constituir grupos y asociaciones para defender sus derechos””	00.001

En la misma lógica se considera la afinidad electiva con la proposición “la presencia de inmigrantes perjudica las perspectivas económicas de los más pobres”. ¿Es que los dere-

chistas están más preocupados que los izquierdistas sobre estas cosas? Cabe pensar que esto sea cierto. Lo normativo, en este caso lo ideológico, cobra aquí gran importancia. Para no pocos derechistas, la des-igualdad entre autóctonos e inmigrantes es algo asumido. Otro tema que se formula es providencial y gira en torno a la importante cuestión de si “las personas que vienen a vivir y a trabajar aquí, permiten cubrir puestos de trabajo para los que no hay mano de obra suficiente”. Los datos no son muy consistentes. A pesar de eso, sí que asoma una mayor admisión por parte de la izquierda que por parte de la derecha sobre la ya no por manida menos trascendente cuestión, de si los inmigrantes “hacen los trabajos que no quieren los españoles”.

P. 19.1 Para un país es mejor que casi todo el mundo comparta las mismas costumbres y tradiciones

		Izquierda								Derecha	
		(1)	2	3	4	5	6	7	8	9	(10)
Muy acuerdo y acuerdo	%	37,0	44,2	46,3	55,4	61,8	70,0	75,5	81,9	78,9	88,9
	Residuos corregidos	-3,5	-3,0	-5,3	-1,8	1,2	3,3	4,1	3,9	1,7	2,5
Ni acuerdo ni desacuerdo	%	16,7	11,6	10,2	11,4	12,5	10,1	9,5	0,0	10,5	0,0
	Residuos corregidos	1,4	0,3	-0,4	0,4	1,5	-0,3	-0,5	-3,0	0,0	-1,5
Desacuerdo	%	37,0	30,2	36,2	27,4	19,9	17,5	13,6	15,3	10,5	11,1
	Residuos c										
Muy desacuerdo	orregidos	2,3	1,4	5,6	1,6	-2,6	-2,4	-3,1	-1,8	-1,4	-1,3
	%	9,3	14,0	7,3	5,8	5,8	2,3	1,4	2,8	0,0	0,0
	Residuos										
	corregidos	1,2	3,5	1,5	0,3	0,3	-2,2	-2,3	-1,0	-1,1	-1,0
	Total	54	86	315	325	537	217	147	72	19	18

Chi-cuadrado de Pearson: 123,603211; gl 27; Sig. Asint. (bilateral): 0,000

Por el contrario, cuando se les pregunta sobre el valor de “un país en el que casi todo el mundo comparta las mismas costumbres y tradiciones” la relación entre ser de izquierdas y de derechas aparece de manera clara y rotunda. Las izquierdas no están tan cerradas a la heterogeneidad cultural. Las ideologías derechistas, en cambio, denotan la diferenciación cultural con más reservas. Estamos ante diferentes sensibilidades culturales hacia lo extraño, lo exótico y lo diferente. Esto está relacionado con actitudes de etnocentrismo (desdén y antipatía) hacia otras culturas. Algo de esto parece ocurrir y es muy probable que encontremos más etno-centrismo en la derecha que en la izquierda. En algo se debe notar la socialización política de los españoles por sus propios partidos y la estrategia valorativa y pública de las izquierdas españolas sobre la inmigración.

El cuestionario del CIS acierta en preguntar sobre derechos sociales. Y en concreto si “a los inmigrantes, en general, se les debería dar facilidades para acceder a la educación

pública". Encontramos una fuerte asociación entre el grado de admisión de este derecho social a los extranjeros según ideología política de izquierdas y derechas. A nadie se le escapa que los inmigrantes vienen a España para mejorar sus condiciones de vida, con un motivo principal que son los sensiblemente mayores ingresos recibidos y con ello la posibilidad de ahorrar. Además, el disfrute de los mejores servicios públicos en España, respecto a su país de origen, son algo importante a la hora de decidirse a emigrar. Un buen ejemplo de esto es la ocasión del uso de servicios de salud y de educación pública de una sociedad occidental y europea como la española. La competencia por bienes y servicios públicos escasos es lo que explica, creemos nosotros, la mayor preocupación de los derechistas respecto a los izquierdistas. Las contingencias y cambios de los mensajes massmediáticos e institucionales sobre la inmigración quizá alteren el estado de opinión en un futuro próximo y con otras circunstancias sociopolíticas, puede que entonces el eje izquierda/derecha no tenga en este asunto una incidencia tan clara.

En el caso anterior hablábamos de oportunidades educativas. Ahora hablamos de igualdad de oportunidades de salud. Pues bien, a diferencia de lo que pasa con la educación, al considerar el derecho a oportunidades de salud, y en concreto de oportunidades sanitarias (públicas) para los inmigrantes, no encontramos asociación entre ideología y grado de apego o desapego a esta cuestión. Es una cosa que no deja de sorprendernos. La percepción sobre el uso de los servicios de educación y de salud son dos importantes tramas con las que se entreteteje y construye el rechazo al inmigrante. Los colegios están "repletos" de niños inmigrantes que retrasan e inciden en el bajo nivel de aprendizaje de "los nuestros", se dice. Y por lo mismo, "nuestros servicios sanitarios a menudo están colapsados por extranjeros", se comenta. Estas son expresiones muy congruentes, perfectamente enlazadas en los discursos y forman parte de un prodigioso entramado de prejuicios más allá de si esto es cierto de forma objetiva y clara (Carabaña, 2004). Con todo, es perfectamente posible que la igualdad de oportunidades de salud sea asumida como algo plausible por la inmensa mayoría de la población española.

Seguidamente nos ocupamos de otra cuestión importante a la hora de dar cuenta de la confección social de la OP española sobre la inmigración. Es el caso de si a los inmigrantes "se les debería dar facilidades para obtener un puesto de trabajo en igualdad de condiciones con los españoles". Obsérvese que, en realidad, de lo que se está hablando es de igualdad de oportunidades de trabajo entendida ésta como un *posible* escenario de igualdad de situaciones de mercado y de situaciones de trabajo entre autóctonos y no autóctonos. En realidad lo que aquí se está proponiendo es la conformidad o no con la existencia de un mercado de trabajo segmentado *para* la inmigración. La admisión de una división del trabajo segmentada en un mercado de ocupaciones "que nadie quiere", hasta cierto punto conlleva apoyar una institucionalización de la des-igualdad de oportunidades laborales entre "los de dentro (*ingroup*) y los de fuera (*outgroup*)" ¿No puede ser esto un buen ejemplo de *cierre social* apoyado en la restricción del estatus de ciudadanía (Turner, 1988, Rodríguez, 2006) es decir, con lógicas no de logro, sino de adscripción, no abiertas sino cerradas y exclusivas sólo para sus portadores nacionales?

Para finalizar prestaremos nuestra atención sobre otra cuestión que nos parece rele-

vante, sobre si “a los inmigrantes se les debería dar facilidades para constituir grupos o asociaciones para la defensa de sus derechos”. Esta vez estamos ante derechos civiles, políticos y más bien interpretados como derechos de personas *en* grupos. De nuevo son las personas de derechas las más sensibles, esta vez ante una posible organización sociocultural y sociopolítica de los intereses *de* norteafricanos, *de* latinoamericanos... como grupos comunitarios organizados para la defensa de sus intereses en pro de una igualdad de oportunidades vitales (laborales, educativas, de salud, de protección social, e incluso de carácter cultural-comunitario). Dada la apertura y pluralismo cultural de la sociedad española (nacionalidades) es perfectamente posible que los inmigrantes aprovechen sus importantes redes sociales comunitarias para cristalizar todo ese entramado en asociaciones y grupos de interés.

Hagamos una pequeña síntesis del apartado. A la luz de los datos apreciamos algunas generalizaciones significativas. Presentarse como postulador de espacios sociopolíticos “de derechas” está asociado a una mayor preocupación sobre las desventajas sociales de la inmigración. La idea clave aquí es la plausibilidad o no de una igualdad de oportunidades entre ciudadanos (españoles o comunitarios) y no ciudadanos (foráneos).

La mayoría de la población española interpreta que si un inmigrante vive y trabaja aquí es perfectamente razonable que, con el tiempo, se beneficie de un mínimo *nivel* universalizado de conquistas de desarrollo humano en torno a derechos civiles, políticos y lo que es aún más importante en el tema que nos ocupa, respecto a derechos sociales. Las dudas ante todo esto las encontramos preferentemente en el continuo derechista. Las ventajas y desventajas de la inmigración no se “revelan” del mismo modo desde la izquierda. Esto es lo que nos dicen nuestros informantes. No hay muchas sorpresas. Ya lo que esperábamos. Y es que la influencia de las viejas agendas de izquierdas y derechas no se ha devaluado, al punto de no poder dar explicaciones del comportamiento político y, para el caso que nos ocupa, de la formación de la OP. Las actitudes y opiniones públicas sobre la inmigración, están íntimamente asociadas a las afinidades “de izquierdas” y “de derechas”.

Desiguales volúmenes de capital cultural y la actitud hacia la inmigración

Los diagnósticos sobre el surgimiento de una *sociedad post-industrial* (Bell, 1976) sobre los cambios de organización social que conlleva el paso de una actividad económica de producción de bienes a una de producción de servicios coinciden en que el conocimiento se ha convertido en el principal recurso escaso, en lo que también se denota como *sociedad de la información* (Bell, 1979) y, desde planos más culturalistas, como una *sociedad post-materialista* (Inglehart, 1991). Bourdieu (1988) dio el contrapunto con la idea de “capital cultural” como magnitud de credenciales educativas y como fuente de disposiciones de cierre social (estilos, maneras, gusto, ocio y tiempo libre...). Desde ninguna de estas temáticas se obvia el importante papel que tiene la educación en las sociedades de nuestros días.

Como no podía ser de otra manera, la socialización de años formativos en conocimientos y destrezas profesionales tiene sus efectos no solamente en el plano material

sino también en el plano normativo. Muchos españoles altamente “educados” han sido socializados en un contexto de valores universalizado; unas maneras de ver el mundo social donde la idea de justicia social (derecho a unas mismas reglas de juego para todos) nunca puede desconsiderarse del todo. En sus aulas casi nunca se ha tomado como norma las lógicas de adscripción (p. ej. el aspecto, el acento, los antecedentes sociales, la religión...etc.) sino las de logro educativo. Consideremos, por ejemplo, la idea de la meritocracia, tan presente en nuestras sociedades occidentales. ¿Hasta qué punto es compatible esta lógica meritocrática con la admisión de valores particularistas, exclusivos, adscriptivos y no abiertos, ahora ya ante una posible igualdad de oportunidades más globalizada como la que acontece entre nacionales y extranjeros?

Pero no solamente estamos ante lógicas de reglas de juego entendidas como justas, sino también y, por otra parte, de mayor sensibilidad hacia las diferencias culturales. Un ejemplo de esto se nos presenta cuando analizamos las tipologías de los componentes de muchos de los nuevos movimientos sociales e incluso también en directivos y profesionales de nuestras organizaciones. Si algo encontramos es gente con estudios universitarios. Igualmente con el *habitus* de viajar, de conocer otras culturas, leer en otros idiomas etc. La disposición a viajar por gusto, el cosmopolitismo y no el localismo, ha sido la nota que caracterizaba a los pudientes, ilustrados y notables. En nuestros días el efecto de la globalización hace que esto se extienda (se democratice). Estamos ante un mundo más interconectado en relaciones sociales y económicas más allá de las fronteras nacionales, donde se afianza el valor del conocimiento del otro, del extraño. Esto está asociado a una mayor sensibilidad hacia las diferencias culturales, y al declive de los etnocentrismos y también, en cierta manera, a la idea de un mundo como un todo que cristaliza en la representación de una “responsabilidad universal” en un contexto de Interculturalidad-universalismo: IOE, 2005: 204.

¿Pero quienes son los que portan e introducen este entramado de valores, normas y comportamientos tolerantes y permisivos? Muchas nuevas corrientes socioculturales como la idea de una plausible justicia global son introducidas e implementadas por personas con alto capital cultural. Los nuevos valores de aprecio de la diferenciación cultural, el valor de lo exótico, son más y mejor entendidos por personas en situaciones educativas altas. Las relaciones sociales de las personas se expanden a otras culturas. Las nuevas distancias físicas y comunicativas configuran un mundo más reducido e interconectado. La velocidad y alcance de la interacción de las personas se ha intensificado. Pero sus usos y empleos no se distribuyen al azar. Un buen ejemplo de distribución social es el acceso desigual a las tecnologías de información y la comunicación. El nivel educativo es principal a la hora de apreciar el grado de exposición a la información. Pongamos el caso de los “que más leen las secciones de prensa de información internacional” y concluiremos que nada invita a pensar que, en general, sean precisamente los menos ‘educados’.

Igualmente, no deberíamos olvidar el diferente grado de acceso a la información que tiene una “clase activa” que piensa de una determinada manera sobre la inmigración y sabe porque piensa así, que el que tiene una “clase pasiva” (IOE, 2005: 196) sin mucha exposición a la información (Galtung, 1964; Díez Nicolás, 1666; 1968) pero extraordina-

riamente sensible a los intentos por parte de los *mass media* y ciertas elites políticas por bosquejar las reacciones y actitudes sobre asuntos de interés y debate público como es la inmigración.

Pero vayamos con nuestro análisis de los datos. Como se verá a continuación, la información de la que disponemos es consistente con lo comentado.

Items	Capital Cultural
	Nivel significación
“Son demasiados”	0.000
“Los sueldos bajan como consecuencia de la llegada de inmigrantes”	0.000
“Su llegada perjudica... más a los españoles pobres que las de los ricos”	0.000
“Permiten cubrir puestos de trabajo para los que no hay mano de obra “	0.000
“... para un país es mejor que casi todo el mundo comparta costumbres y tradiciones”	0.000
Que se les facilite acceso “a la educación pública”	0.000
Que se les facilite “asistencia sanitaria gratuita”	No Signif.
Que se les facilite “un puesto de trabajo en igualdad de condiciones con los españoles”	0.0049
“Que se les facilite “constituir grupos y asociaciones para defender sus derechos””	0.001

Empezando por el principio, consideremos la percepción sobre si los extranjeros residentes en España “son demasiados”. Según nuestros datos (ver el cuadro siguiente) hay una fuerte asociación entre nivel educativo y apreciación de la magnitud de la inmigración. ¿Puede ser que los menos educados valoren menos la corrección y nos contesten con mayor sinceridad? Algo de esto seguro que podemos dar por cierto. Pero el grado de apego o deapego que nos encontramos es extraordinariamente revelador. ¿Es que los de más capital cultural tratan menos con inmigrantes? Aún dando por hecho esto las diferencias están ahí y son hechos sociales insoslayables. Bien es cierto que tampoco tiene que ser esto algo inmutable y nosotros más bien pensamos que variará a medio y largo plazo con otros escenarios diferentes, de mayor competencia de oportunidades entre nativos educados e inmigrantes educados, en los niveles ocupacionales medio-altos y altos. Por ahora, tal como veremos más adelante, a excepción de la competencia con los inmigrantes de la Unión Europea, no es el caso.

P. 6 ¿El n.º de extranjeros que viven en España le parece a Ud. que...?

		A	B	C	D	E	F	G
Son demasiados	%	84,2	70,7	69,0	67,4	56,3	53,0	37,9
	Residuos corregidos	4,2	5,1	4,6	1,5	-1,9	-2,4	-10,4
Son bastantes, pero no demasiados	%	14,5	27,8	29,0	30,3	38,5	43,4	52,9
	Residuos corregidos	-3,8	-4,0	-3,7	-1,2	1,4	2,6	8,1
Son pocos	%	1,3	1,5	2,0	2,3	5,2	3,5	9,2
	Residuos corregidos	-1,1	-3,0	-2,6	-0,9	1,5	-0,2	6,2
Total		76	518	600	132	325	198	393

Chi-cuadrado de Pearson: 170,275; gl 12; Sig. Asint. (bilateral): 0,000

A. Estudios primarios sin finalizar; B. Estudios primarios finalizados; C. EGB o equivalente; D. FP 1 Técnico-Profesional o equivalente; E. Bachillerato, BUP o equivalentes; F. FP 2 y equivalentes; G. Estudios universitarios

Sigamos, entonces con nuestro análisis y exposición. Ahora atenderemos a una proposición imprescindible para lo que aquí nos trae. El nivel educativo alcanzado está directamente asociado al grado de afinidad con la estipulación de que bajan los sueldos como consecuencia de la llegada de personas que “vienen a vivir y a trabajar” a España. Algo parecido ocurre respecto a si la llegada de estas personas perjudica más las perspectivas económicas de los españoles pobres que las de los ricos. Y también encontramos la misma lógica explicativa en las respuestas sobre si la llegada de estas personas permite cubrir puestos de trabajo para los que no hay mano de obra suficiente.

Cuánto más baja es la situación educativa de los españoles, más preocupación encontramos sobre los efectos del *ejército de reserva de mano de obra* inmigrante. Las personas con niveles básicos de formación aprecian una magnitud mayor de inmigrantes y creen que los sueldos bajan por su presencia en el(los) mercado(s) de trabajo. En consonancia, contemplan que la llegada y permanencia de inmigrantes perjudica económicamente en mayor grado a las posiciones bajas que a las altas. Esta preocupación tiene que ver con la consideración de *quien obtiene qué ventajas y qué desventajas*, con la llegada de la inmigración.

Por otro lado, también encontramos una intensa asociación entre el valor otorgado a una sociedad homogénea según costumbres y tradiciones, y el nivel de estudios. Los menos educados, en general, apoyan la homogeneidad cultural en muchísimo mayor grado que los más educados, tal como se aprecia en el siguiente cuadro. La importancia que tiene el capital cultural, es decir, el conocimiento y las destrezas profesionales adquiridas, los valores propios de la socialización de educación superior, es determinante a la hora

de contemplar el valor dado a la diferenciación cultural. Esta actitud se explicaría más y mejor desde planos culturales más que desde planos materiales. Con todo, su efecto es decisivo para lo que aquí se presenta. Y permite concluir validando la siguiente proposición: “La posesión de grados altos educativos devalúa el valor otorgado a la homogeneidad cultural”². Esto es coherente con la confirmación de la hipótesis del cambio cultural post-materialista en las sociedades occidentales. (Inglehart, 1991 y 1988; Díez Nicolás, 1992; Inglehart, 1998; Díez Medrano *et al.*, 1989)

P. 19.1 Para un país es mejor que casi todo el mundo comparta las mismas costumbres y tradiciones

		A	B	C	D	E	F	G
Muy acuerdo y acuerdo	%	83,8	74,2	63,1	55,0	55,8	51,5	46,7
	Residuos corregidos	4,3	7,1	1,3	-1,4	-2,0	-2,8	-6,5
Ni acuerdo ni desacuerdo	%	5	9,7	11,7	12,4	11,7	9,1	11,6
	Residuos corregidos	-1,7	-0,9	0,9	0,6	0,5	-0,8	0,6
Desacuerdo	%	10	14,4	22,4	27,1	24,5	29,8	33,8
	Residuos corregidos	-2,9	-5,5	-0,7	1,0	0,5	2,2	5,5
Muy desacuerdo	%	1,3	1,7	2,7	5,4	8,0	9,6	7,9
	Residuos corregidos	-1,5	-3,8	-2,9	0,3	2,8	3,2	3,1
Total		80	515	588	129	326	198	405

Chi-cuadrado de Pearson: 133,990011 ; gl 18;Sig. Asint. (bilateral): 0,000

A. Estudios primarios sin finalizar; B. Estudios primarios finalizados; C. EGB o equivalente; D. FP1 Técn-Profesional o equivalente; E. Bachillerato, BUP o equivalentes; F. FP 2 y equivalentes; G. Estudios universitarios.

Respecto a la consideración sobre una plausible universalización de los derechos sociales como educación y salud; la información disponible es muy consistente con nuestra argumentación. Es decir, la inmensa mayoría admite como razonable que los que llegan a trabajar y a vivir en España tenga acceso a la educación y a la sanidad gratuita. Y sin embargo, existen diferencias significativas según el volumen de capital de la persona entrevistada.

² Algo que también se confirma en la comparación entre jóvenes, adultos y mayores. Así, los españoles jóvenes y más educados son los más tolerantes con la inmigración; y al revés.

Si bien los derechos de la inmigración se consideran y se admiten de buen grado por la mayoría de los españoles, esto es más claro en las personas con alto capital cultural. Es posible que, en situaciones de disfrute de derechos en igualdad de condiciones, surja una actitud más reservada hacia utilización de derechos sociales por parte de la inmigración. Esto es lo que parece confirmarse en las respuestas encontradas a “si se les debería dar facilidades para obtener un puesto de trabajo en igualdad de condiciones con los españoles. Una vez más, casi todos los consultados creen que esto debería ser cierto. Pero la diferencia entre los de baja educación y alta ahora es menor. ¿No será que conforme nos acercamos a una hipotética igualdad de oportunidades, desciende la importancia de lo normativo y aumenta la importancia de los intereses materiales en competencia? Piénsese en una situación (improbable por ahora) en la que los niveles de capital cultural de los “nuevos españoles” compitan con niveles parecidos de alta educación: encontremos entonces menos nativos “educados” apoyando el acceso al trabajo en igualdad de oportunidades.

Vayamos con el análisis de nuestra última pregunta sobre derechos sociopolíticos y socioculturales y en concreto sobre si a los inmigrantes se les debe facilitar “constituir grupos y asociaciones para defender sus derechos”. La pertinencia de una igualdad de derechos de asociación a la inmigración es sensiblemente menos valorada por los menos socializados por los agentes de educación superior. El nivel cultural también está directamente asociado con la extensión de estos derechos a los grupos inmigratorios. La persona con menos años de estudios tiene tendencia a ver con mayores reservas la posibilidad de una defensa pública de los intereses de las minorías inmigrantes. Encontramos menos afinidad y mayor reserva a la posibilidad de que se *organice* la inmigración en comparación con las propuestas anteriores (que son demasiados; que bajan los sueldos; que perjudican menos a los ricos; y si deben tener derecho a la educación, sanidad y trabajo). La cristalización de derechos *de* los grupos de inmigración en la esfera política y cultural no se aprecia con el mismo amparo y las reservas son mayores. Esto quizá tenga que ver con la difusa pero innegable preocupación por el hecho de que “los de fuera” (*out-group*) tengan tanto poder social como “los de dentro” (*in-group*).

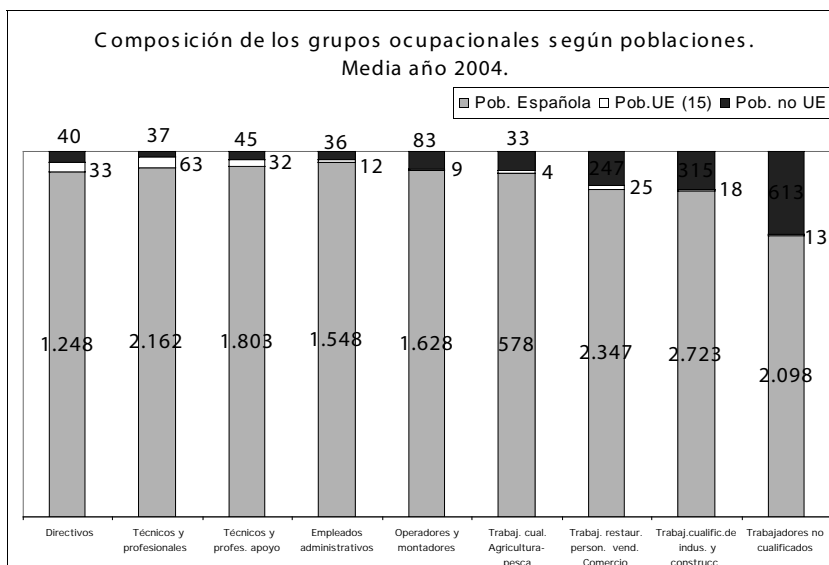
Una vez más pensamos que esto se perfilará mejor con el paso del tiempo. La inmigración española es muy reciente. Los españoles justamente han empezado a construir sus imágenes, actitudes y OP sobre la inmigración. La comparación con nuestros vecinos europeos nos confirma una mayor tolerancia de España respecto a la inmigración. Nos hemos homologado en cuanto a la magnitud de la población extranjera. Pero lo hemos hecho en un plazo muchísimo más corto. Pero los grandes procesos de inmigración va más allá de la llegada, instalación, entrada en el mercado de trabajo, utilización de los servicios educativos por padres y también por hijos e hijas. El tiempo de permanencia nacionalizará a muchos nuevos españoles. Más hijos y nietos de origen inmigrante competirán en mayor grado con los de origen español y es entonces cuando se “refinará”, creemos nosotros, una opinión pública más acabada y sostenida por la experiencia personal (trabajo y vecindad) y no tan entretrejida con mensajes de los partidos y de los mass media (Van Dijk, T. A., 1991, 1996b, 1999; Calvo Buezas, 1993; Santamaría, 1993; Cabezas y Velilla, 2005).

Pertenencia de clase y actitud hacia la inmigración

Mucho se ha escrito de la capacidad explicativa del análisis de clase en nuestros días. Nosotros pensamos que aún tiene potencia explicativa y que quizá sea apresurado el diagnóstico de la defunción de las clases en la disciplina y mirada sociológica (Ayerdi, 2001). La importancia de compartir situaciones de clase similares a lo largo del tiempo se configura en unos grupos de oportunidades de vida distintos en intereses materiales compartidos, en comportamientos, y también en tipos de acción colectiva más probables e incluso típicos. Un buen ejemplo de esto se nos presenta a la hora de analizar las diferencias en actitudes y OP ante la inmigración, según posiciones de clase. Aquí emplearemos una adaptación del esquema de clases de John H. Goldthorpe (1987) y Ericsson y Goldthorpe (1993). El cómputo de ocupaciones considerado en los resultados genéricos del Barómetro 2625 del CIS nos ha permitido agrupar los grupos ocupacionales en las tres clases de J.H. Goldthorpe (más información en Anexo).

Antes de entrar con la tarea de revisar y analizar nuestros datos de encuesta, conviene detenemos a describir en qué posiciones ocupacionales encontramos a nuestros inmigrantes. El rango ocupacional sería: los inmigrantes procedentes de la UE-15 (clase de servicio); los del Este de Europa en empleos técnicos y de baja supervisión (sector más alto de la clase trabajadora), en este grupo ocupacional también encontramos inmigrantes latinoamericanos, pero menos; los inmigrantes de origen latinoamericano se concentran en trabajo cualificado (en construcción y agricultura, empleos de hostelería, y cuidados domésticos); más abajo, en los mismos sectores pero en trabajos descualificados, los norteafricanos; y en el escalón más bajo, los Subsaharianos.

Gráfico 3.



Fuente: Elaboración propia. Datos del INE (2005)

Algunos rasgos del desempeño ocupacional (ver Gráfico 3) de la población inmigrante en España son:

- Se concentra muy principalmente en las ocupaciones medias-bajas y sobre todo en ocupaciones del sector más bajo, todas ellas de clase trabajadora. Incluso se podría sugerir que forman parte de las *fracciones* (étnicas) de la clase trabajadora (Miles, 1982). Se mantiene la importante diferenciación entre inmigrantes comunitarios (EU-15) empleados como directivos y profesionales (clase de servicio) y no comunitarios empleados principalmente en ocupaciones de clase trabajadora.

- En el sector más alto de la clase de servicio, profesionales y directivos, la presencia de la inmigración (no comunitaria) es muy minoritaria. En la significativa sección de las “ocupaciones profesionalizadas” su presencia es exigua. Por otra parte, en el sección de “directivos” la presencia de la inmigración “no-UE” sobrepasa a la de inmigrantes comunitarios (UE-15), lo que supone una novedad significativa. También en el sector más bajo de la clase de servicios (técnicos y profesionales de apoyo) encontramos personas inmigrantes, aunque en la misma tónica general de una presencia comparativamente escasa.

- La presencia de inmigrantes en trabajos administrativos (clases intermedias) es comparativamente menor. Esto se explica por la feminización del trabajo administrativo, con una abrumadora presencia de mujeres nativas. Las mujeres nativas poseen más cualificación que las mujeres inmigrantes para quienes la feminización del sistema ocupacional, en cambio, supone su concentración en los trabajos de hostelería, trabajos domésticos y de cuidado personal.

- La presencia de inmigrantes en España se concentra en las ocupaciones medias-bajas y bajas de clase trabajadora. Llama la atención la incipiente presencia en la categoría de operadores y montadores, pero también la ya importante proporción de inmigrantes en categorías de trabajo cualificado. Eso no quita para que las magnitudes mayores las encontremos en el grupo de trabajadores sin cualificación, en sectores de la construcción, agricultura y servicios de empleo “abaratado” en restaurantes, hoteles, servicios domésticos, etc. (García Sanz, 2006:272 y ss.). En síntesis, la presencia de la inmigración se concentra en los dos sectores de la clase trabajadora con y sin cualificación. Aquí es donde pueden concurrir importantes competencias entre nativos e inmigrantes con una mayor rigidez de la oferta de trabajo de personas dispuesta a trabajar “como sea” y configurarse entonces un trabajo “barato y sumiso” (Tezanos y Tezanos, 2005:37) y un *ejército de reserva* (Castles, 1973).

Pero volviendo a nuestro análisis concreto. A nuestro juicio es importante advertir que donde menos inmigrantes extracomunitarios encontramos es en las categorías de profesionales y técnicos de alto nivel. Justamente en la clase de servicio que es la más permisiva respecto a la presencia de la inmigración. Los que pertenecen a la clase de servicio ven, tratan y sobretodo comparten mucho menos situaciones de mercado y de trabajo con personas en situación de inmigración. Están empleados en otro tipo de mercado de trabajo y con lógicas internas de relación de servicio muy diferentes a las de los grupos de inmigración más importantes. ¿Tendrá esto que ver con su menor consi-

deración subjetiva de la magnitud de la inmigración? ¿O será su alto nivel educativo el que conforme principalmente esta creencia? Nosotros creemos que las dos preguntas son igual de pertinentes. Intereses materiales, disposiciones culturales e ideologías políticas se interaccionan y hasta cierto punto bosquejan los contornos de las temáticas y alcance de la OP española ante la inmigración. De cualquier forma y como ejemplo, los dos grandes sindicatos españoles ya han manifestado que apuestan por retrasar la entrada de rumanos y búlgaros al mercado de trabajo más allá de 1 de enero del 2007 (Carlos E. Cué: *El País* 27/10/06), cuando obtendrán automáticamente los permisos de trabajo y de residencia, ya que entonces ambos países serán miembros de la UE.

Items	Clase
"Son demasiados"	Nivel de significación
"Los sueldos bajan como consecuencia de la llegada de inmigrantes"	0.000
"Su llegada perjudica... más a los españoles pobres que las de los ricos"	0.001
"Permiten cubrir puestos de trabajo para los que no hay mano de obra "	0.000
"... para un país es mejor que casi todo el mundo comparta costumbres y tradiciones"	0.005
Que se les facilite acceso "a la educación pública"	0.000
Que se les facilite "asistencia sanitaria gratuita"	0.022
Que se les facilite "un puesto de trabajo en igualdad de condiciones con los españoles"	0.004
"Que se les facilite "constituir grupos y asociaciones para defender sus derechos"	0.031
	0.006

Más allá de los prejuicios en torno a este asunto, pensamos que es cierto que los que realmente compiten en el mercado de trabajo con la más reciente inmigración, sean los de bajo capital cultural. Asimismo es muy probable que la tendencia a la baja del precio del trabajo (González Ferrer, 2002) sea mayor en mercados de trabajo segmentados como los propios de las ocupaciones más bajas³. La inmensa mayoría de los inmigrantes se concentran en las ocupaciones laborales propias del mercado de trabajo secundario⁴. Pero no sin frecuencia se nos olvida que también hay muchos españoles en parecidas situacio-

³ Construcción, hostelería, agricultura, trabajo doméstico y comercio.

⁴ Mercado de trabajo primario: medio-altos y altos niveles salariales, seguridad de empleo y oportunidades de promoción. Mercado de trabajo secundario: bajos niveles salariales, poca seguridad de empleo y escasas oportunidades de promoción.

nes de mercado de trabajo⁵. Con amplias diferencias por sectores y de tipo geográfico, la mayoría de estos “malos” trabajos (excepto trabajo doméstico), aún los desempeñan muy mayoritariamente los nativos (ver cuadro anterior). Coincidimos plenamente con los que piensan que la inmigración en Europa y en España puede convertirse en un problema social y poblacional que distorsione los mercados de trabajo con una “competencia anómala” (Tezanos y Tezanos, 2006:23) entre posiciones ocupacionales bajas. Como ejemplos de lo anterior podemos considerar la bajada del precio del trabajo, el empeoramiento de las condiciones laborales y la pérdida de prestigio ocupacional. Es decir un descenso de la posición social de los nativos que se emplean en esos tipos de trabajo, por su tendencia a una más baja *situación de mercado*, a una más baja *situación de trabajo* y a una más baja *situación de estatus* ocupacional (Lockwood, 1962)

Conviene recordar que importantes sectores de las clases intermedias (técnicos medios) y de la clase trabajadora española en general disponen de niveles medios de educación, pero bajo conocimiento de idiomas extranjeros, no mucho ocio invertido en viajes y poca lectura e información sobre otras culturas. Si arraiga en ellos y se va formando una opinión de la inmigración “ya no como ventaja sino como problema”, y unido esto continúa creciendo el “malestar de la multiculturalidad” (Arango, 2001), y a su vez, surgen fuerzas sociales (populismo derechista) que promueven corrientes de opinión con representaciones de emociones y sentimientos de “temor indentitario”, puede que se activen prejuicios de xenofobia (Cea, 2004; Aguinaga, 2006) en el peor de los casos, y en el mejor una movilización por la “preferencia nacional” por los recursos, sean privados o públicos. En ese sentido, pueden ser de interés (por problemáticos) los casos de barrios obreros con importantes concentraciones de inmigrantes, donde han subido los precios del mercado de alquiler y donde se devalúa el precio de las viviendas en propiedad. Y por otra parte, también existen problemas de interacción cotidiana en el *uso* de espacios públicos entre jóvenes nativos e inmigrantes.

Tampoco hay que desconsiderar la gran capacidad de esfuerzo e iniciativa de las personas inmigrantes, aunque sea por pertenecer a los grupos edad y cursos de vida juveniles (de 16 a 30 años: Angulo, 2005:52). Asimismo es cierto que muchos inmigrantes empleados en trabajos de bajo perfil socioeconómico, en realidad, poseen grados de formación medios y de enseñanza secundaria (Angulo, 2005:48), al fin y al cabo cada vez menos dispares a los de los sectores bajos de la clase obrera española. Es el caso de las personas procedentes del Este de Europa y los grupos latinoamericanos en general. Los niveles educativos de la inmigración africana son sensiblemente más bajos; esto se aprecia con mayor rotundidad aún en los inmigrantes Subsaharianos (Garrido, 2005). Por otra parte, los inmigrantes *operan* en redes de apoyo e información extensivas (cadenas migratorias). Esto supone ventajas comparativas en sus oportunidades laborales de

⁵ Nos referimos a sus posiciones económicas entendidas éstas como su situación de mercado: fuente y magnitud de ingresos; grado de seguridad en el trabajo; y oportunidad de promoción ocupacional (Lockwood, 1958).

conseguir empleo vía relaciones con otros inmigrantes ya empleados o simplemente por disponer de mayor información sobre ese mercado de trabajo interno. Se sabe de la existencia de grupos de inmigración que acaparan oportunidades concentrándose en sectores (p. ej. negocios de construcción, diásporas comerciales...) obteniendo ciertas ventajas colectivas al mancomunar el acceso a empleos y empresas (Tilly, 2000:159 y ss.). Por otra parte la inmensa mayoría viene a trabajar, pero sobre todo viene a mejorar sus condiciones de vida. El trabajo duro, la conformidad laboral, los hábitos de vida austeros y el aprovechamiento de las oportunidades de promoción (movilidad intra-generacional ascendente) son importantes referentes normativos para estas personas en situación de inmigración. Todo esto seguro que tendrá algún efecto en la percepción de la inmigración como competencia, por parte de nativos que pertenezcan a similares posiciones sociales similares.

P. 9.1 ... los suelos bajan como consecuencia de la llegada de personas que vienen a vivir y a trabajar a España

		Clase Servicio	Clases Intermedias	Clase Trabajadora
Muy acuerdo y acuerdo	%	43,8	49,1	54,9
	Residuos corregidos	-3,6	-0,7	3,8
Ni acuerdo ni desacuerdo	%	7,1	7,7	7,1
	Residuos corregidos	-0,2	0,5	-0,3
Desacuerdo	%	34,0	31,8	28,9
	Residuos corregidos	1,7	0,5	-2,0
Muy desacuerdo	%	15,1	11,4	9,1
	Residuos corregidos	3,3	0,0	-2,9
	Total	576	757	938

Chi-cuadrado de Pearson: 23,9251197 ; gl 6; Sig. (bilateral): 0,001

Volvamos al análisis de nuestros datos. Consideremos, de nuevo, los agregados de opiniones sobre si “los sueldos bajan como consecuencia de la llegada” de la inmigración. Los españoles no están tan preocupados con esta declaración como con otras. Y sin embargo, se aprecia una mayor preocupación conforme descendemos de clase de pertenencia. La mayor magnitud de inmigrantes en empleos de clase trabajadora explicaría una mayor competencia en situaciones de mercado y situaciones de empleo de clase trabajadora. Por eso mismo la percepción de que los sueldos bajan es mucho más acentuada en personas con ocupaciones de clase trabajadora.

El desasosiego y el prejuicio (“son demasiados”) hacia la inmigración en España no viene tanto por arriba como por abajo y lo encontramos mucho mejor perfilado en las posiciones de clase trabajadora. La idea del ejército de reserva (rigidez de la oferta

P. 6 ¿El n.º de extranjeros que viven en España le parece a Ud. que...?

		Clase Servicio	Clases Intermedias	Clase Trabajadora
Son demasiados	%	53,4	60,7	68,9
	Residuos corregidos	-5,1	-1,1	5,5
Son bastantes, pero no demasiados	%	40,4	36,0	28,7
	Residuos corregidos	3,7	1,4	-4,6
Son pocos	%	6,2	3,3	2,4
	Residuos corregidos	3,8	-0,7	-2,7
Total		582	769	967

Chi-cuadrado de Pearson: 45,0120295; gl 4; Sig. Asint. (bilateral): 0,000

de trabajo) no es fácil que desaparezca entre bajas situaciones de mercado de trabajo. Ciertas elites políticas tarde o temprano se harán eco de todo esto.

Pero volvamos a nuestro cotejo y analicemos la valoración sobre posibles desventajas entre ricos y pobres, ante el hecho migratorio español. A la hora de calibrar el alcance en ventajas y desventajas presentes y futuras, la clase de servicio valora menos esta posibilidad que la clase trabajadora. Las clases intermedias unas de las más numerosas demográficamente hablando se mantienen indecisas y quizá se “esconden” en el cambio de tendencia de actitudes. Nosotros pensamos que, con el tiempo, dado los grupos ocupacionales que la componen, se empezará a notar cierta competencia con europeos del Este (“el problema del fontanero polaco”) y los Latinoamericanos convenientemente situados en niveles de formación profesional.

Respecto a si realizan los trabajos “que nadie quiere” por mal pagados, inseguros, y de mínima oportunidad de promoción, también encontramos relaciones significativas perfectamente coherentes con la métrica hasta aquí seguida. O sea, que la mayoría de los españoles confirma con claridad que *sí* es verdad que los inmigrantes trabajan en las posiciones ocupacionales menos deseadas. Pero de nuevo aparece un contraste entre clase de servicio y la clase trabajadora. El dato es perfectamente coherente con nuestra hipótesis: la actitud hacia la inmigración en España se distribuye de manera diferente según la pertenencia de clase.

Ya comentamos más arriba la fuerte asociación que encontramos entre bajo nivel educativo y menor afinidad hacia una sociedad culturalmente heterogénea, en la medida en que las clases están ‘construidas’ con ocupaciones altas, medias y bajas, y éstas están íntimamente entrelazadas con el nivel de estudios. Tal como se aprecia en la siguiente tabla la clase menos “educada”, la clase trabajadora, apoya más la homogeneidad cultural que el resto de clases.

19.1 Para un país es mejor que casi todo el mundo comparta las mismas costumbres y tradiciones

		Clase Servicio	Clases Intermedias	Clase Trabajadora
Muy acuerdo y acuerdo	%	56,6	57,9	67,0
	Residuos corregidos	-2,7	-2,4	4,7
Ni acuerdo ni desacuerdo	%	13,0	10,2	10,6
	Residuos corregidos	1,7	-0,9	-0,6
Desacuerdo	%	24,2	25,6	19,2
	Residuos corregidos	1,1	2,5	-3,3
Muy desacuerdo	%	6,2	6,3	3,2
	Residuos corregidos	1,5	2,0	-3,3
	Total	583	765	963

Chi-cuadrado de Pearson: 30,2348813; gl 6; Sig. Asint. (bilateral): 0,000

Volvamos al examen de la OP en torno a una posible distribución equitativa de importantes derechos sociales del estado del bienestar español, como son la distribución de usos de los servicios públicos de educación y de los servicios sanitarios que garantiza el sistema español de salud; una vez llegados e instalados nuestros inmigrantes. A la hora de plantear las reglas que rigen las oportunidades educativas, los españoles no tienen dudas. La inmensa mayoría de los españoles concede de buen grado una hipotética igualdad de oportunidades educativas. ¿Será por el salto educativo español y las buenas oportunidades que la educación ha supuesto para muchos españoles? Lo cierto es que agrada tan formidable concesión del derecho a la educación universal en España. El papel de la educación en las sociedades avanzadas es reconocido por casi todo el mundo. La OP española de alguna forma es consciente de ello. No por nada es un indicador importante de desarrollo humano. Los españoles piensan que ya que los inmigrantes trabajan y viven en España, no parece nada razonable que no disfruten de una de las ventajas de una sociedad del primer mundo. Algo tan bueno para aborígenes, nativos, naturales, nacionales y ciudadanos del suroeste de Europa, como la educación, ¿por qué iba a ser malo para los “foráneos”?

Pero veamos como se distribuye lo anterior según las categorías sociales consideradas. La clase de servicio española leal al sistema meritocrático, en consecuencia apoya en mayor grado la igualdad de oportunidades educativas para todos. Las personas de

clase trabajadora también apoyan el derecho universal a la educación, pero en un grado menor. ¿Qué explicación puede tener esto? Pensamos que el capital cultural disfrutado por ésta última clase es más bien bajo, también respecto a su trayectoria o a sus antecedentes de clase. A la vez el éxito académico (curricular y credencialista) de los hijos de trabajadores no es más alto que el de los hijos de la clase de servicio. La educación se aprecia como una inversión de futuro ahora ya por todas las categorías sociales. Y lo que, a nuestro juicio es importante, la compulsión por educar a los hijos es tan importante para los trabajadores nativos como para los recién llegados.

Esto explicaría, en cierto modo, la competencia por las oportunidades educativas entre trabajadores nativos y trabajadores inmigrantes. El importante asunto de si la presencia de inmigrantes en las aulas devalúa los niveles de logro educativo, no sería entonces más que un indicador concreto y puntual de la percepción de esta competencia. Por otro lado, como saben quienes esto leen, la clase de servicio española opta preferentemente por la escolarización privada concertada, donde el temido riesgo de “déficit” de aprendizaje por la presencia de niños y niñas inmigrantes es sustancialmente menor.

P. 12.2 ... a los inmigrantes, en general, se les debería dar facilidades para acceder a la educación pública

		Clase Servicio	Clases Intermedias	Clase Trabajadora
Si	%	97,2	94,8	94,1
	Residuos corregidos	2,7	-0,5	-1,9
No	%	2,8	5,2	5,9
	Residuos corregidos	-2,7	0,5	1,9
Total		597	771	966

Chi-cuadrado de Pearson: 7,63158779 ; gl 2; Sig. Asint. (bilateral): 0,022

Siguiendo nuestro análisis, ahora pulsamos la opinión sobre el grado de admisión a una asistencia sanitaria gratuita para la población inmigrante. La inmensa mayoría de los españoles admite de buen grado la equiparación de oportunidades de salud. El sistema español de salud y sus servicios sanitarios universales puede mejorar comparativamente hablando, pero nadie diría que no ha supuesto una gran conquista social y pública de la sociedad española de nuestros días. De nuevo nos encontramos con la solidaridad de los españoles, esta vez respecto a la salud como valor y derecho social primordial. ¿No será que estamos ensanchando la lógica universal de un derecho social como la salud? En propia lógica, entonces, para los españoles del 2005 bastaría con trabajar y vivir en España para disfrutar de cierta igualdad de oportunidades sanitarias. Nuevamente se confirma la hipótesis de la tolerancia, ahora ya solidaridad, de los españoles ante la inmigración.

P. 12.3 ... a los inmigrantes, en general, se les debería dar facilidades para tener asistencia sanitaria gratuita

		Clase servicio	Clase Intermedias	Clase Trabajadora
Si	%	88,9	86,4	83,0
	Residuos corregidos	2,6	0,8	-3,0
No	%	11,1	13,6	17,0
	Residuos corregidos	-2,6	-0,8	3,0
	Total	579	759	940

Chi-cuadrado de Pearson: 10,9487356; gl 2; Sig. Asint. (bilateral): 0,004

Y sin embargo, la actitud hacia una equidad en la oportunidades de salud y en el disfrute de la utilización de los servicios sanitarios están asociadas a la pertenencia a posiciones sociales de clase. El argumento del posible déficit educativo por la escolarización de la población inmigrante ahora se nos presenta aquí como déficit de oportunidades sanitarias y de salud en general. ¿Eso manifestaría el menor grado de apoyo de la clase trabajadora a una asistencia sanitaria gratuita para la inmigración? Nosotros pensamos que algo de esto es muy probable que ocurra.

Respecto a las situaciones de mercado de trabajo y en concreto a la valoración sobre “un trabajo en igualdad de condición” para nativos e inmigrantes, nos encontramos con la misma tónica hasta aquí descrita. La inmensa mayoría apoya esta proposición. De nuevo encontramos solidaridad sobre un bien escaso hasta ahora escaso en España. Con todo, hay fuerte asociación entre pertenencia a la clase trabajadora y un mayor desapego a una igualdad de oportunidades en las situaciones de mercado de trabajo de nativos e inmigrantes. Recuérdese que la categoría “clase trabajadora” la componen trabajadores no cualificados, pero también la componen grandes secciones de trabajadores cualificados. Es muy posible que la menor magnitud de trabajadores cualificados inmigrantes desvíe (al alza) la admisión de la igualdad laboral por la clase de servicio en general. Nosotros pensamos que sí. Al contrario, encontraríamos una menor admisión de igualdad laboral entre colectivos ocupacionales más bajos y sin cualificación.

Por último, analicemos el impacto que tiene una pregunta sobre la posibilidad de que inmigrantes tengan facilidad para crear grupos o asociaciones de interés grupal, que como ya sabemos tiene un grado sensiblemente menor de apego por parte de toda la población española. Con todo, la amplia mayoría de españoles apoya y entiende como “normal” que los inmigrantes puedan disfrutar de derechos comunitarios o sea de derechos de personas *en* grupos. Respecto a esto y de acuerdo a nuestros datos podemos decir que nos encontramos, una vez más, con la mayor “disidencia” en la clase trabajadora. Sus condiciones de vida, su grado poder social y sus intereses llevan consigo cierto malestar y éste se configura como un gran segmento de opinión sobre la inmigración española. Hasta cierto punto, creemos que esto sí es cierto. O por lo menos eso es lo que nos presentan los datos.

CONCLUSIONES

La opinión de la población española sobre la inmigración, los inmigrantes y la política migratoria en general es más bien permisiva y hasta cierto punto solidaria. Y sin embargo, conforme avanza el proceso migratorio se va configurando una OP de tolerancia preocupada. Nosotros creemos que con el paso del tiempo se plasmará una OP más formada y “más acabada”, sobre las consecuencias sociales de la inmigración (poblacionales, económicas y políticas) en relación a derechos civiles, sociales, culturales así como también a derechos políticos. Y sabremos más sobre los contornos y las bases sociales del “balance” de las ventajas y desventajas para la población anfitriona, incluso en lo tocante a los intereses de grupos sociales desiguales. No conviene olvidar cómo se configuran los ritmos y etapas del proceso migratorio. Nos referimos a la fase en la que se encuentra la sociedad española respecto a otras sociedades ya veteranas en el fenómeno que aquí nos ocupa. Habrá que ver cómo se establece ésta en procesos de más largo alcance, es decir cuando tengamos una inmigración instalada en España a lo largo de generaciones como en otras sociedades europeas.

Sin embargo, con el transcurrir de los últimos años va entretejiéndose una actitud de “tolerancia preocupada”, todavía quizá no demasiado informada, sin una experiencia muy prolongada en el tiempo y ni siquiera muy compartida territorialmente. Con todo y más allá de la pluralidad, de las apelaciones históricas al estado-nación, de las variaciones contexto-temporales, y de las luchas intepartidarias, si que parece entreverse el aumento de un “clima social reticente a la inmigración” (Arango, 2003). En todo este fabuloso puzzle de la OP española hacia la inmigración, nos encontramos con tres importantes factores que estructuran las opiniones individuales en agregados ideológicos, en agregados de similar volumen de capital cultural y en agregados de pertenencia a posiciones de clase.

La máxima asociación con la diferenciación en actitudes ante la inmigración la encontramos, sin ninguna duda, en la relación con la magnitud de capital cultural de la persona entrevistada, entendido éste como los niveles alcanzados en formación educativa. Todo apunta a que el mayor “rechazo” a la inmigración tiene que ver con el mundo social, con las imágenes y preocupaciones sociales de los menos educados. Muy bien puede pensarse que las reservas de los sectores con formación baja y el optimismo de los más educados, tiene que ver con la hipótesis post-materialista. En la misma lógica, los españoles de menos capital cultural están más preocupados por las consecuencias materiales del efecto de la inmigración española.

El eje ideológico izquierda/derecha también está fuertemente asociado a las diferentes actitudes ante la inmigración. Los planos normativos de izquierdas son más permisivos con la inmigración. En los espacios ideológicos “de derechas” encontramos mucha más preocupación e incluso rechazo hacia la presencia de población extranjera en España.

Por último, el ojo de la OP también está “orientado” según la pertenencia de clase. Los españoles de alta educación e ingresos, empleados como directivos y profesionales (clase de servicio) están mucho menos inclinados a manifestar un sentimiento anti-inmigración que aquéllos de bajos niveles educativos y de bajos ingresos (clase trabajadora).

Al final concluiremos diciendo que las creencias, las actitudes y los planos de OP ante la inmigración española se entretajan en una cuerda con múltiples y diferentes macro-dimensiones temporales en procesos de más amplio espectro. Y sin embargo, en España como en otras sociedades aparecen tres importantes macro-variables que hasta cierto punto condicionan y dan forma a los contornos de la opinión española ante la inmigración: el mayor o menor nivel de capital cultural, la ideología política derechista o izquierdista y los intereses de clase.

Items	Eje izquierda/derecha	Capital cultural	Pertenencia clase
	Nivel de significación	Nivel de significación	Nivel de significación
"Son demasiados"	0.000	0.000	0.000
"Los sueldos bajan como consecuencia de la llegada de inmigrantes"	0.000	0.000	0.001
"Su llegada perjudica... más a los españoles pobres que las de los ricos"	0.000	0.000	0.000
"Permiten cubrir puestos de trabajo para los que no hay mano de obra "	0.053	0.000	0.005
"... para un país es mejor que casi todo el mundo comparta costumbres y tradiciones"	0.000	0.000	0.000
Que se les facilite acceso "a la educación pública"	0.000	0.000	0.022
Que se les facilite "asistencia sanitaria gratuita"	No Signif.	No Signif.	0.004
Que se les facilite "un puesto de trabajo en igualdad de condiciones con los españoles"	0.000	0.034	0.031
"Que se les facilite "constituir grupos y asociaciones paradesfender sus derechos""	0.000	0.001	0.006

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUINAGA, J. (2006), "Racismo y xenofobia en España. Un reflexión pendiente", *Sistema*, n.º 190-191, pp. 327-346.
- ALVIRA, F. y GARCÍA LÓPEZ, J. (2003), "Opinión pública e inmigración", *Papeles de Economía Española*, n.º 98, pp. 182-197.
- ANGULO MARTIN, C. I. (2006), "La evolución de la población extranjera en España y de sus condiciones de vida", *Sistema*, n.º 190-191, pp. 41-55.

- ARANGO, J. (2007), "Las migraciones internacionales en un mundo globalizado. Tendencias y políticas" en *Inmigración en Canarias: contexto, tendencias y retos*, pp. 11-22.
- ARANGO, J. (2003), "Inmigración y diversidad humana. Una nueva era en las migraciones internacionales" *Revista de Occidente* n.º , pp. .
- AYERDI, P. (2000), "El debate sobre la desigualdad en las sociedades avanzadas: actuales controversias sobre el análisis de clase" en *Inguruak, Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, n.º 27, pp. 7-31.
- BALDWIN-EDWARDS, M. y M.A. SCHAIN (1994), *The Politics of Immigration in Western Europe*, Essex: Frank Cass, pp. 1-16.
- BAÑÓN, A. M. (2002), *Discurso e inmigración. Propuesta para el análisis de un debate social*. Murcia, Universidad de Murcia.
- BELL, D. (1976), *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, Madrid, Alianza.
- (1979), "The social framework of the information society", en Michael L. DERTOUZOS y Joel MOSES (ed.) *The Computer Age: a Twenty-Year View*. Cambridge, MA, MIT Press.
- BOUDON, R. (1999), "Local vs general ideologies: A normal ingredient of modern political life", *Journal of Political Ideologies* 4(2), pp. 141-61.
- BOURDIEU, P. (1988), *La distinción*, Madrid, Taurus.
- CABEZAS, S. y J. VELILLA (2005), "Imagen mediática y opinión pública sobre la inmigración en España y Catalunya..." *OSPDH*, Barcelona, Universitat.
- CACHÓN, L. (1993), "Marco institucional de la discriminación y tipos de inmigrantes en el mercado de trabajo español" *REIS*, n.º 69/95, pp. 105-124.
- (2002), "La formación de la «España inmigrante»: mercado y ciudadanía", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 97, pp.95-126.
- CALVO BUEZAS, T. (1993a), *El crimen racista de Aravaca*, Madrid, Editorial Popular.
- CARABAÑA, J. (2004), "La inmigración y la escuela", *Economistas*, n.º 99, pp. 62-73.
- CARRASCO, R. (2003), "Inmigración y mercado laboral", *Papeles de Economía Española*, n.º 98, pp. 94-108.
- CASTLES, S. y KOSACK, G. (1973), *Immigrant Workers and Class Structure in Western Europe*, Londres, Oxford University Press.
- CEA D'ANCONA, M.ª A. (2004), *La activación de la xenofobia en España ¿Qué miden las encuestas?*. CIS-210, Madrid, CIS-Siglo XXI.
- CES (2004), *La inmigración y el mercado de trabajo en España*, Madrid, Consejo Económico y Social.

- CITRIN, J. *et al.* (1997), "Public Opinion Towards Immigration Reform: The Role of Economic Motivations" *Journal of Politics*, vol. 59, n.º 3, pp. 858-81.
- COENDERS, M. *et al.* (2005), "Majority Populations Attitudes Towards Migrants and Minorities" Reports 1-4 (Brussels: European Monitoring Centre on Racism and Xenofobia)
- CUÉ, E. (2006), "Los sindicatos proponen retrasar la entrada de rumanos y búlgaros al mercado español", *El País*, 27/10/2006.
- DÍEZ MEDRANO, J. *et al.* (1989), "El significado de ser de izquierdas en la España actual", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 45, pp. 9-4.
- DÍEZ MEDRANO, J. (2005), "Nation, Citizenship and Immigration in Contemporary Spain", *International Journal on Multicultural Societies* (IJMS), vol. 7, 2, pp. 133-156.
- DÍEZ NICOLÁS, J. (1966), "Posición social y opinión pública", *Anales de Sociología*, n.º 2, Barcelona
- (1968), "Social Position and Attitudes towards Domestic Issues in Spain", *POLLS*, vol. III, 2 Amsterdam.
- (1992), "Posición social, información y postmaterialismo", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 57, pp. 21-35.
- (1992), "Los españoles ante la inmigración", *Alfoz* n.º 91-92, pp. 78-102.
- (1998), *Actitudes hacia los inmigrantes*, Madrid, IMSERSO.
- DÍEZ NICOLÁS, J. y M.J. RAMÍREZ LAFITA (2001) *La inmigración en España. Una década de investigaciones*. Madrid, IMSS.
- DIJK, T. A. Van (1991), *Racism and the press*, London, Routledge.
- (1996b), "Opiniones e ideologías en la prensa", *Voces y Culturas*, n.º 10, pp. 9-50.
- DIJK, T. A. Van *et al.* (1999), *Análisis del discurso social y político*, Quito, Abya-Yala.
- DUBET, F. (1993), "Migration" en Tom Bottomore. *The Blackwell Dictionary of Social Thought*. Oxford, Blackwell, pp. 383-384.
- ENTZINGER, H. *et al.* (ed.) (2004), *Migration between states and markets*, Aldershot, Ashgate.
- ERICSSON, R. y J.H. GOLDTHORPE (1992), *The Constant Flux: a Study of Class Mobility in Industrial Societies*, Oxford, Clarendon Press.
- ESPENSHADE, T.J. y K. HEMPSTEAD (1996), "Contemporary American Attitudes Toward U.S. Immigration". *International Migration Review*, vol. XXX, n.º 2, pp. 535-570.
- FERNÁNDEZ, M. (2006), "Mercado de trabajo inmigrante: potencialidades y realidades" *IUEM*, Universidad de Comillas.

- FETZER, J.S. (2000), *Public Attitudes towards Immigration in the United States, France and Germany*, Cambridge, University Press.
- FUNDACIÓN BBVA (2005), "La razón principal para emigrar es la presencia de compatriotas en el lugar de destino, seguida de los niveles de pobreza y desempleo en el país de origen" *Notas de prensa*, pp. 1-23.
- GARCÍA SANZ, B. (2006), "Inmigrantes extranjeros rurales" en *Sistema*, 190-191, pp. 257-278.
- GARRIDO, L. (2005), "La inmigración en España", en J. J. González y Miguel Requena (eds.) *Tres décadas de cambio social en España*. Madrid, Alianza, pp. 127-164.
- GIMENO, L. (2001), "Actitudes hacia la inmigración..." en *Opiniones y Actitudes*, n.º 34, CIS.
- GOLDTHORPE, J. H. (1987), *Social Mobility and Class Structure in Modern Britain*, Oxford, Clarendon Press.
- GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, C. (2004), "Opinión pública y política de inmigración: elementos de conflicto en la convivencia con los inmigrantes en España" *CPA Estudios/Working Papers*, Dpto. CC. PP. y de la Administración, UNED.
- GONZÁLEZ FERRER, A. (2002), "Efectos macroeconómicos de la inmigración. Impacto sobre el empleo y los salarios de los nativos". *Revista Papers*, n.º 66, Barcelona.
- GUALDA CABALLERO, E. (2004), "Actitudes hacia las migraciones y capital social: la participación de los europeos en redes sociales y sus lazos con la mayor o menor aceptación de la población extranjera" *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, vol. 7, n.º 3.
- HOSKIN, M. (1991), *New Immigrants and Democratic Society: Minority Integration in Western Societies*, New Cork, Praeger.
- INGLEHART, R. (1991), *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid, CIS-Siglo XXI.
- (1998), *Modernización y posmodernización*, Madrid, CIS-Siglo XXI.
- IOE (1995), "Discursos de los españoles sobre los extranjeros", *Opiniones y actitudes*, 8. Madrid, CIS.
- (2005), "La opinión pública española ante los inmigrantes", *Papeles de Economía*, n.º 104, pp. 194-209.
- IZQUIERDO, A. (1995), *La inmigración inesperada*, Madrid, Trotta.
- IZQUIERDO, A. y R. MARTÍNEZ (2003), "La inmigración en España en 2001", *Inmigración: mercado de trabajo y protección social en España*, Madrid, CES, pp. 99-181.
- LAHAV, G. (2004a), *Immigration and Politics in the New Europe: Reinventing Borders*. Cambridge, University Press.
- (2004b), "Public Opinion Towards Immigration in the European Union: Does it Matter?" *Comparative Political Studies*, vol. 37, n.º 10, pp. 1151-83.

- KESSLER, A. E. y G.P. FREEMAN (2005), "Public Opinion in the EU Immigration from Outside the Community" *Journal of Common Market Studies*, vol. 43, n.º 4, pp. 825-50.
- LOCKWOOD, D. (1962), *El trabajador de la clase media*, Madrid, Aguilar.
- MAYDA, A. M. (2004), "Who is Against Immigration? A Cross-Country Investigation of Individual Attitudes towards Immigrants" *IZA Discussion Paper*, n.º 1115.
- MILES, R. (1982), *Racism and Migrant Labour*. Boston, Routledge.
- MINISTERIO del INTERIOR (2002), *Anuario estadístico de extranjería*, 8/7/2003.
- PÉREZ-DÍAZ, V. *et al.* (2001), "La opinión pública a través de encuestas: la visión de lejos" en *España ante la inmigración*, Fundación "la Caixa", pp. 137-170.
- RODRÍGUEZ, R. M.^a (2006), "Inmigración y ciudadanía", en *Sistema*, 190-191, pp. 93-104.
- SANTAMARÍA, E. (1993), "La (re)presentación de una presencia. La inmigración en y a través de los medios de prensa diaria" *Archipiélago* n.º 12, pp. 65-92.
- SOLÉ, C. *et al.* (2000), "El impacto de la inmigración en la sociedad receptora" *REIS*, n.º 90, pp. 131-157.
- SOLÉ, C. (2002), "Ciudadanía y racismo", en J. F. TEZANOS *et al.* (comps.) *Desigualdades, estructura social y cambio*, Madrid, Sistema.
- SORA (Institute for Social Research and Analysis) (2001), "Attitudes towards Minority Groups in the European Union: A Special Analysis of the Eurobarometer 2000 Opinion Poll on behalf of the European Monitoring Centre on Racism and Xenophobia" (Vienna)
- TAJFEL, H. (1981), *Human Groups and Social Categories: Studies in Social Psychology*. Cambridge, University Press.
- TEZANOS, J.F. y S. TEZANOS (2005), "La cuestión migratoria en España. Tendencias en inmigración y exclusión social", *Sistema*, n.º 190-191, pp. 9-39.
- TILLY, Ch. (2000), *La desigualdad persistente*, Buenos Aires: Ediciones Manantial SRL, pp. 159 y ss.
- TURNER, B.S. (1988), "Status Politics in Contemporary Society: Citizenship and Inequality", *Status*, Milton Keynes: OUP, pp. 42-64.
- VALLÉS, M., M.^aA. CEA D'ANCONA y A. IZQUIERDO (1999), *Las encuestas sobre inmigración en España y en Europa: tópicos, medios de comunicación y política migratoria*, Madrid, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.
- VV. AA. (1999), "La inmigración extranjera en España", Colección Estudios Sociales, n.º 1, Barcelona, Fundación "la Caixa". WIHTOL de WENDEN, C. (1993), "Immigration Policies in European Countries..." en Rocha-Trindale, B. (comp.) *Recent migration trends in Europe*. Universidade Aberta, IED, pp. 49-62.

RECIBIDO: 17/11/06

ACEPTADO: 03/07/08

ANEXO

Ficha técnica Barómetros del CIS

- **Ámbito:** Toda España excepto Ceuta y Melilla
- **Universo:** Población española de ambos sexos de 18 años y más
- **Muestra:** 2500 entrevistados
- **Error muestral:** Para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas), y $P=Q$, el error es de $\pm 2,0\%$ para el conjunto de la muestra y en el supuesto de muestreo aleatorio simple

Ficha técnica Barómetro 2625

- **Ámbito:** Toda España excepto Ceuta y Melilla
- **Universo:** Población española de ambos sexos de 18 años y más
- **Muestra:** Diseñada 2500; Realizada 2485
- **Error muestral:** Para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas), y $P=Q$, el error es de $\pm 2,0\%$ para el conjunto de la muestra y en el supuesto de muestreo aleatorio simple
- **Fechas:** Del 15 al 21 de noviembre de 2005.

Relación de asociaciones significativas del sondeo 2025 del CIS	Posición de clase	Nivel de de estudios	Grupo de edad	Eje derecha/ izquierda	Empleo público/ privado
P. 6. "Son demasiados"	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA
P. 9.1. "...los sueldos bajan como consecuencia de la llegada de personas que vienen a vivir y trabajar a España"	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA
P. 9.2. "Perjudica más las perspectivas económicas de los españoles pobres que las de los ricos"	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA
P. 9.3. "...permiten cubrir puestos de trabajo para los que no hay mano de obra suficiente"	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	NO SIGN.	NO SIGN.	NO SIGN.
P. 19. De acuerdo con que "para un país es mejor que casi todo el mundo comparta las mismas costumbres y tradiciones"	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA
P. 12.2. "...se les debería tener dar facilidades para "acceder a la educación pública (ellos o sus hijos)"	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA
P. 12.3. "...se les debería dar facilidades para "tener derecho a asistencia sanitaria gratuita"	SIGNIFICATIVA	NO SIGN.	SIGNIFICATIVA	NO SIGN.	NO SIGN.
P. 12.4. "...se les debería dar facilidades para "obtener un puesto de trabajo en igualdad de cond. que los españoles"	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA
P. 12.5. "...se les debería dar facilidades para "constituir grupos o asociaciones para defender sus derechos"	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	SIGNIFICATIVA	NO SIGN.

Variables analizadas

Escala de ideología política. Pregunta 22. «Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En esta tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha. ¿En qué casilla se colocaría Ud.?»: Izquierda (1-2) (3-4) (5-6) (7-8) Derecha (9-10)

Nivel de estudios. Pregunta 27. «¿Ha ido Ud. a la escuela o cursado algún tipo de estudios? (en caso negativo, preguntar si sabe leer y escribir). Pregunta 27 a. ¿Cuáles son los estudios de más alto nivel oficial que Ud. ha cursado (con independencia de que los haya terminado o no)? Por favor, especifique lo más posible, diciéndome el curso en que estaba cuando los terminó (o los interrumpió), y también el nombre que tenían entonces esos estudios» (ej: 3 años de Estudios Primarios, Primaria, 5º de Bachillerato, Maestría Industrial, Preuniversitario, 4.º de EGB, Licenciatura, Doctorado, FP1, etc.).

Posición de clase. Pregunta 31. «¿Y cuál es/era su actual/última ocupación u oficio? Es decir, ¿en qué consiste/tía específicamente su trabajo? Nos referimos a su ocupación principal: aquélla por la que Ud. (o el cabeza de familia) obtiene/nía mayores ingresos». Se adaptan y agregan los grupos ocupacionales a las tres clases de J. H. Goldthorpe:

Grupos ocupacionales y clases	%	(N)	Clases de J. Goldthorpe
1. Profesionales, técnicos y similares	13,6	337	clase de servicio
2. Altos directivos, Admón. pública y empresa privada	3,0	75	clase de servicio
3. Propietarios y gerentes	8,0	199	clase de servicio
Total clase de servicio	24,6	611	
4. Cuadros medios	1,4	35	clases intermedias
6. Personal administrativo y similar	10,2	254	clases intermedias
7. Comerciantes, vendedores y similares	7,8	194	clases intermedias
8. Personal de los servicios	12,4	309	clases intermedias
Total clases intermedias	31,4	792	
5. Capataces y personal de actividades y servicios personales	1,6	39	clase trabajadora
9. Trabajos cualificados y semicualificados	31,0	771	clase trabajadora
10. Trabajos agrícolas y no cualificados no agrícolas	7,7	191	clase trabajadora
Total clase trabajadora	40,3	1001	
11. Resto: FF. AA. y sin información suficiente	1,4	15	No considerado
12. N.C.	1,8	45	No considerado

Variables explicadas, con su formulación literal (cuestionario):

P.6 ¿El número de personas procedentes de otros países que viven en España, le parece a Ud. que?

- Son demasiados 1
- Son bastantes, pero no demasiados 2
- Son pocos 3
- N.S. 8
- N.C. 9

P.9 Utilizando esta tarjeta, dígame en qué medida está Ud. de acuerdo o no con las siguientes afirmaciones.

1. Muy de acuerdo

2. De acuerdo

3. (NO LEER) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

4. En desacuerdo

5. Muy en desacuerdo

	1	2	3	4	5	NS	NC
- Por lo general, los sueldos bajan como consecuencia de la llegada de personas que vienen a vivir y a trabajar a España	1	2	3	4	5	8	9
- Por lo general, la llegada de personas que vienen a vivir y a trabajar aquí, perjudica más las perspectivas económicas de los españoles pobres que las de los ricos	1	2	3	4	5	8	9
- Las personas que vienen a vivir y a trabajar a España, permiten cubrir puestos de trabajo para los que no hay mano de obra suficiente	1	2	3	4	5	8	9
- Para un país es mejor que casi todo el mundo comparta las mismas costumbres y tradiciones	1	2	3	4	5	8	9

P.12 ¿Cree Ud. que a los inmigrantes extranjeros, en general, se les debería dar o no facilidades para....?

	Sí	No	NS	NC
- Acceder a la educación pública (ellos o sus hijos)	1	2	8	9
- Tener asistencia sanitaria gratuita	1	2	8	9
- Obtener un puesto de trabajo en igualdad de condiciones con los españoles	1	2	8	9
- Constituir grupos o asociaciones para defender sus derechos	1	2	8	9